





Opinión

Sistema educativo hondureño: la realidad postpandemia

Honduran educational system: a post-pandemic reality

Esly Rodezno Brevé¹ , Douglas Eduardo Ríos Martínez 

Centro Universitario de Educación a Distancia, Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, UPNFM, Tegucigalpa, Honduras

Honduras es un país ubicado en el corazón de Centroamérica, y posee problemas innegables en materia educativa, con desafíos como altas tasas de deserción, migración, infraestructura deficiente y baja calidad educativa. Esto dificulta que niños y jóvenes opten a una educación de calidad, limitando su desarrollo personal y profesional. El panorama educativo en el país es cada vez más sombrío. Las dificultades respecto a la deserción escolar es producto de los altos índices de inseguridad y de pobreza (Foro Social de la Deuda Externa y Desarrollo de Honduras [FOSDEH], 2021).

Las estimaciones oficiales para este año establecen que más del 59% de la población vive en pobreza y más del 32% vive en pobreza extrema, quienes en su mayoría son mujeres (Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios [OCHA], 2023). Estos indicadores reflejan las enormes dificultades económicas y sociales que conllevan abandonar a los niños y jóvenes el sistema educativo.

Con lo anterior, sólo se confirman las desigualdades e inequidades educativas que afronta el país. Es crucial reconocer la profunda conexión que tienen estos temas con la actual falta de equidad social, económica, política y cultural que afecta a nuestra sociedad. Es alarmante los datos que posicionan a Honduras, como uno de los países con mayor desigualdad en América Latina.

El Instituto Nacional de Estadística (INE) mide la desigualdad económica por el Coeficiente Gini (CG). En Honduras, el CG aumentó en el período 2013-2021, pasando de 0.54 en 2013 a 0.55 en 2021 (Instituto Nacional de Estadística [INE], 2021). Para validar el coeficiente y medir la concentración de la distribución de ingresos en el país, la encuesta realizada por la misma institución en el 2021 tuvo una muestra de 2,335,110 hogares hondureños y reportó que el ingreso per cápita a nivel nacional fue de L 2,670.80 por

mes, de los ingresos más bajos de la región (INE, 2021).

Para el 2020, el sistema educativo nacional sucumbió ante la llegada de la crisis sanitaria del COVID-19, lo que provocó un fuerte golpe económico en las familias hondureñas. Esto desencadenó que aproximadamente el 40% de los niños y jóvenes en Honduras abandonaron su año escolar (FOSDEH, 2021). Esto es atribuible a la poca o nula infraestructura tecnológica con la que contaban los estudiantes del sistema público en el país.

La educación en Honduras presentaba consistentes debilidades, y la pandemia agudizó más la crisis. Esta última provocó el cierre de los centros educativos incursionando en la educación en línea, sin contar con las herramientas ni la preparación debida. Esto provocó una serie de efectos colaterales en la educación que no fueron medidos ni mitigados.

Durante la pandemia cerraron cerca de 25,000 escuelas. Este fue un gran desafío para un país donde solo el 16.6% de la población tenía acceso a internet en casa. El 12.8% de la población utilizó este servicio a través de ordenador y el 87.2% a través de teléfono móvil. Del mismo modo, alrededor de 70,000 docentes hondureños expresaron una fuerte necesidad de fortalecer sus conocimientos y habilidades digitales para enseñar en un entorno de aprendizaje en línea (Fernández et al., 2022). Las condiciones fueron precarias, aunado a eso, muchos de ellos no recibieron clases, para otros fue a medias.

Esto conllevó que durante la pandemia la educación sufriera un deterioro, por la falta de condiciones económicas producto del aumento de la pobreza y se ampliara la brecha de la desigualdad. De esta manera, muchos tildan a los “niños o jóvenes pandemia” que no poseen las competencias requeridas. La Figura 1 ilustra el acceso a la educación durante la pandemia en los niños y jóvenes en Honduras.

¹ Autor correspondiente: erodezno@upnfm.edu.hn, Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, Tegucigalpa, Honduras

Disponible en: <http://dx.doi.org/10.5377/innovare.v12i3.17163>

© 2023 Autores. Este es un artículo de acceso abierto publicado por UNITEC bajo la licencia <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>

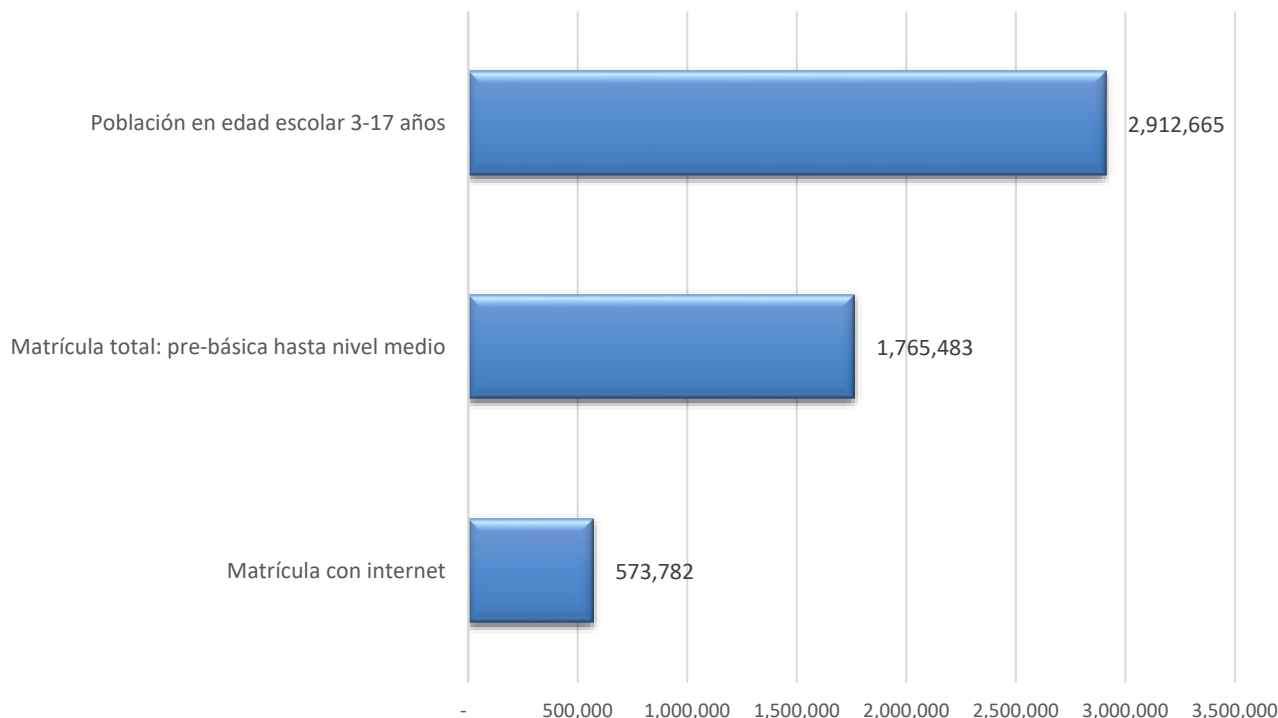


Figura 1. Acceso a educación durante la pandemia según número de estudiantes. Fundación para la Educación Ricardo Ernesto Maduro Andreu [FEREMA] (2022).

Asimismo, describe la totalidad de estudiantes en edad escolar, así como la proporcionalidad al servicio de los estudiantes que tuvieron acceso.

Varios expertos en materia educativa del país afirman que Honduras está trabajando en mejorar el sistema educativo para que se asemeje a países como Finlandia, Japón, entre otros. Estos países han demostrado niveles extraordinarios en lectura, matemáticas y ciencias y le apuestan incluir tecnología e innovación en los planes de estudios. Para construir un sistema educativo que responda a las necesidades de la sociedad, debe hacerse un trabajo conjunto entre varios sectores y no trabajar de forma aislada. No es desconocido que la educación es un pilar fundamental en la dinamización socioeconómica y es la clave para reducir la pobreza.

Previo a la pandemia, el sistema público de Honduras en el 2018 se sometió a las evaluaciones realizadas por el Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA) creado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). El informe reportó que solo el 30% de los estudiantes hondureños alcanzaron los mínimos de alfabetización, comparado con el promedio de 79% de la OCDE. Adicionalmente, solo el 15% de nuestros jóvenes lograron la competencia mínima en matemáticas, mientras que el promedio de la OCDE fue de 77% (Secretaría de Educación de Honduras, 2018). Estas evaluaciones se realizaron en 2018. ¿Cuál serían los resultados si se aplicaran estas pruebas postpandemia?

Es importante reconocer la realidad por más dura que sea.

Es evidente el bajo rendimiento académico que presentan los niños y jóvenes en el sistema público. La Secretaría de Educación debe diseñar un plan de contingencias que permita inicialmente detectar las falencias y posteriormente unir esfuerzos con todos los sectores que pueden colaborar para elevar el nivel educativo público. No tomar medidas afecta considerablemente el crecimiento socioeconómico. Asimismo, se ve marcada la desigualdad económica en el país, intensificando la falta de competitividad académica y evidenciando las carencias de competencias blandas y duras en los hondureños que están actualmente en el sistema y los futuros graduados. Los empleadores tienen la difícil tarea en decidir a quién contratar en el proceso de reclutamiento de sus empresas.

Los desafíos que enfrenta el país son grandes. Cada año se gradúan muchos hondureños que no logran ubicarse en una plaza laboral, con falta de oportunidades y un panorama sin esperanza que conlleva a incrementar la pobreza. Esto conduce a una cosa, emigrar del país en busca de las oportunidades que se le niegan en su país de origen. Se necesita redoblar esfuerzos.

La clase política debe contribuir en apoyar e incrementar el presupuesto, pero que este, no sea para pagar la masa salarial de docentes. Esto va más allá. Se debe mejorar la infraestructura a nivel nacional. La Secretaría de Educación por su parte, debe proponer modelos educativos innovadores que respondan a las necesidades de los empleadores, diseñar políticas públicas acertadas con el propósito que el personal docente y administrativo reciba un mayor apoyo para

realizar con éxito su trabajo.

Por otra parte, se debe incorporar la enseñanza de una lengua extranjera, por ejemplo, inglés, francés, chino mandarín, japonés etc. Es necesario agregar la enseñanza tecnológica que les permita a nuestros niños y jóvenes aprender a crear tecnología. Se debe mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje, logrando en el estudiante resultados concretos basados en la calidad y equidad. Es fundamental implementar programas de formación inicial y de actualización al docente. El profesor que labore en el sistema educativo debe cumplir con los estándares de calidad solicitados por la Secretaría de Educación. De igual manera, el personal docente debe comprometerse con esta loable labor.

Las autoridades deben coordinar esfuerzos con todas sus dependencias. El personal docente contratado a lo largo y ancho del país debe estar impartiendo los espacios formativos correspondientes a su especialidad. Al no hacerlo, impacta en la calidad educativa. De igual forma, es trascendental eliminar la aprobación automática para el I ciclo. No es con estadísticas que se mejora la educación, es con resultados y un trabajo exhaustivo dentro y fuera de las aulas de clase. No solo se construye patria en los salones, se requiere formación de valores desde el hogar.

Es necesario un trabajo en conjunto e integral entre el Estado, docentes, participación de la sociedad. No es momento de ser egoístas y pelearse el poder. Es momento de actuar. Este gobierno o los gobiernos venideros deben realizar verdaderas acciones que fortalezcan la educación. Es indiscutible que se requieren muchos años de constante esfuerzo para lograr cambios sustanciales en la educación del país. La invitación es ser parte de la solución y no del problema. Hay que actuar como agente de cambio, desde cualquier área que nos desempeñamos por una Honduras mejor.

Contribución de los Autores

ERB y DERM participaron en la revisión literaria y en la redacción del manuscrito final. Ambos autores leyeron y aprobaron la última versión del manuscrito.

Conflictos de Interés

Los autores declaran no tener ningún conflicto de interés.

Referencias Bibliográficas

- Fernández, R., Miller Lee, L., Díaz Díaz, E., & Espinal, L. (2022, 27 de mayo). *¿Cómo creó, un grupo de profesores de Honduras, experiencias eficaces de educación en línea para sus alumnos?* Banco Interamericano de Desarrollo. <https://blogs.iadb.org/educacion/es/experiencias-eficaces-educacion-en-linea-honduras/>
- Foro Social de la Deuda Externa y Desarrollo de Honduras [FOSDEH]. (2021). *Análisis de la deserción escolar y el gasto público en seguridad y defensa*. <https://fosdeh.com/wp-content/uploads/2021/03/2020-fosdeh-caso-desercion-escolar.pdf>
- Fundación para la Educación Ricardo Ernesto Maduro Andreu [FEREMA]. (2022). *Informe de progreso educativo Honduras 2022*. https://ferema.org:8000/pubFiles/1655238364760_FEREMApresentaciónIPEH2022.pdf
- Instituto Nacional de Estadística [INE]. (2021, 18 de diciembre). *Indicadores de población, empleo, ingreso y educación 2021*. <https://ine.gob.hn/v4/2021/12/18/indicadores-de-poblacion-empleo-ingreso-y-educacion-2021/>
- Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios [OCHA]. (2023, 25 de enero). *Honduras panorama de necesidades humanitarias 2023 (Noviembre 2022)*. <https://reliefweb.int/report/honduras/honduras-panorama-de-necesidades-humanitarias-2023-noviembre-2022>
- Secretaría de Educación de Honduras. (2018). *La educación en Honduras. Hallazgos en Honduras por su participación en PISA para el Desarrollo*. <https://www.oecd.org/pisa/pisa-for-development/PISAD-Honduras-National-Report.pdf>

*Recibido: 5 mayo 2023. Revisado: 21 mayo 2023. Aceptado: 19 octubre 2023. Publicado: 30 diciembre 2023.